SEMANA DEL 26 AL 28 DE MAYO 2025 PARVULOS 3

Durante esta semana, los niños y niñas de Párvulos 3 participaron en diversas actividades cuidadosamente planeadas para favorecer su desarrollo integral, fomentando la exploración sensorial, el reconocimiento del propio cuerpo y la estimulación de sus sentidos, aspectos fundamentales en esta etapa del crecimiento.

El primer día, realizaron una actividad de mezcla con harina. Inicialmente, se les presentó la harina en su estado en polvo, lo que permitió que la tocaran, la olieran y describieran su textura suave y fina. Esta primera aproximación les ayudó a ampliar su vocabulario sensorial y a conectar la experiencia táctil con sus emociones. Posteriormente, se les invitó a mezclarla con agua, observando cómo cambiaba su consistencia, color y peso. A través de esta experiencia, los niños y niñas no solo fortalecieron su motricidad fina al manipular los ingredientes, sino que también desarrollaron habilidades de observación, experimentación y comparación. La finalidad de esta actividad fue estimular el pensamiento lógico y promover la curiosidad científica desde edades tempranas.

Otro día, participaron en un taller con bolas de hidrogel, un material que despierta gran interés por su textura húmeda y gelatinosa. Durante esta experiencia, los niños exploraron con las manos, hicieron trasvases con recipientes y compartieron el espacio con sus compañeros, lo cual favoreció el desarrollo de habilidades sociales como la espera de turnos y la cooperación. Esta actividad tenía como propósito fortalecer la estimulación sensorial, mejorar la coordinación ojo-mano y fomentar la interacción positiva entre pares.

Finalmente, cerramos la semana con un taller de masajes corporales, en un ambiente tranquilo y armonioso. Esta actividad fue dirigida a que los niños y niñas tomaran conciencia de su cuerpo, identificando partes específicas y reconociendo sensaciones de relajación y bienestar. A través del juego y el contacto respetuoso, se promovió la autoestima, la regulación emocional y la confianza en el otro. Además, se incentivó el respeto por el cuerpo propio y ajeno, fortaleciendo la seguridad emocional.

Estas experiencias permitieron a los niños y niñas crecer no solo en conocimientos y habilidades, sino también en autonomía, autoconfianza y bienestar integral. Cada actividad tuvo como eje central el respeto por sus procesos, el juego como herramienta de aprendizaje y la creación de vínculos afectivos sólidos que apoyen su desarrollo emocional y social

